

## XIII JORNADAS DE PJV DOMINICANA

El pasado sábado 25 de enero, en el colegio mayor Santa María del Pino de Madrid, se celebraron las XIII Jornadas de Pastoral Juvenil Vocacional de la Familia Dominicana, con una nutrida representación de las distintas congregaciones, provincias, fundaciones educativas, colegios mayores, parroquias, instituciones y agentes de pastoral de toda la Familia Dominicana de España. De nuestra Provincia asistieron Sor Camino, Sor Juli, Sor Belinda, Sor Jenny y dos profesoras del Colegio de Ávila.

Con el espacio central de una jornada de reflexión conjunta, el tema de trabajo este año ha sido la preparación del **próximo 2021**, año en que **se conmemora como familia la muerte de Santo Domingo, su *dies natalis***. Así, ayudados por Ricardo Redondo, muy vinculado a la Familia desde distintos ámbitos dominicanos, se recorrieron los rasgos centrales de la identidad compartida, reflexionando en la necesidad de ser presentados a los jóvenes con lenguajes y planteamientos novedosos que sean capaces de hacer atractivo un carisma fascinante y central en la Iglesia.



La tarde, como viene siendo habitual en estas jornadas que se celebran de forma ininterrumpida desde hace trece años, se dedicó a presentar los materiales de la nueva campaña de PJV de la Familia Dominicana, unos materiales de reflexión y trabajo con jóvenes, pensados para el curso 2020-2021, centrados esta vez en la figura de Santo Domingo, tratando de acercar algunos de los rasgos de su persona que siguen siendo atractivos en el camino de la fe de los jóvenes. La nueva campaña llamada **PARA-SER-LUZ** se encontrará en la página web de Jóvenes Dominicanos: <https://jovenes.dominicos.org/>.

La mañana del domingo 26, el convento de Nuestra Señora de Atocha, acogió la reunión de la **Asamblea Plenaria de PJV** de la Familia Dominicana, el espacio que reúne a todos los delegados, promotores y responsables de la Pastoral Juvenil y Vocacional de las instituciones dominicanas de España (religiosas, frailes, laicos, jóvenes, ONG, colegios mayores...) para continuar pensando y programando las actividades conjuntas que como familia se desarrollan en el ámbito del trabajo con jóvenes.

# JORNADA DE LA VIDA CONSAGRADA

El día 2 celebraremos la jornada de la vida consagrada, por eso de nuevo con vosotras para compartir un poco esa vida de consagradas y sin pretender presumir de nada, absolutamente de nada, porque siempre he pensado que la vida religiosa – con todas sus medianías e incoherencias – es un asunto de amor. Y acabo de pronunciar la palabra más bella que se registró en el diccionario humano, que es la llave de toda vida, esa vida que descubrimos en su totalidad cuando asumimos su secreto, aceptarla tal y como es.



La vida religiosa es una simple y a la vez, gran historia de amor, comenzando desde el principio: Él nos amó primero. Lo nuestro es simplemente una respuesta, un eco a ese amor. Él me amó, y en la vida no tengo otra seguridad que su infinito amor.

En estas variantes de la historia, que nos hacen temblar y en todo caso sufrir, necesitamos “lucidez”, sí “lucidez” que guíe a la “generosidad”, con la mente despejada para entender que en asuntos de amor solo el generoso es lúcido. Y necesitamos lucidez para percibir por dónde van los hilos de la historia de la salvación, necesitamos lucidez para leer el periódico y ver en él, el alborotado y desconcertado corazón humano. Lucidez para entrar en el aula de un colegio, de una residencia, de una pastoral, o cualquier trabajo. Lucidez para ir del sagrario a los hermanos, de los hermanos al sagrario.

Sé muy bien que no es fácil y me pregunto cómo llevar a cabo tan osado mensaje, como conseguir que todo ello se haga vital, que sé que hablar o escribir, es mucho, muchísimo más fácil que llevar a cabo esos actos de amor en la vida consagrada. La vida consagrada es una entrega total, deseada por Dios, quien invita a la persona a un seguimiento más de cerca, y que es aceptado por ella, libremente y por amor, para ser total y exclusivamente para Dios.



¿Cómo lograr eso? ¿Cómo dejar brotar, surgir, lo sembrado para que esté cuidado? ¿Cómo ser luz? Con actos de amor cotidianos, como cotidiana es la vida.

**Sor Lucia Santos**

# ÉL SIGUE CONFIANDO EN MÍ

La fiesta del Bautismo del Señor me hace pensar en mi bautismo y un paso más: mi renovación. ¡Es un día tan significado para hacer la renovación! El bautismo no simplemente borra mi pecado sino que me “ofrece” una misión.



Hasta ese momento nunca había pensado en el aspecto sobre el que predicó el padre Tomas en su homilía: “una vez más el Señor te dice que ‘Sí’, el Sí del Señor supera todos los demás, incluso el mío”. Ha sido para mí muy significativo, ya que no importa si soy rebelde o soy mala... o he incumplido sus mandatos. Él sigue confiando en mí, sigue agarrando mi mano para que no le deje. Si estoy buscando una seguridad del futuro, no hay mayor seguridad fuera de Él.

Gracias Señor por tu bondad, por tu paciencia para conmigo. Y también gracias a todas las hermanas. Quiero dar las gracias, especialmente Madre Provincial y las hermanas de la comunidad de Madrid, con las que convivo, que han sido muy pacientes, generosas y gran apoyo para conmigo.

Sor Teresita Vo



## **RECORDAMOS:**

### **FECHAS FORMACIÓN PERMANENTE EN VALLADOLID:**

- **28-29 febrero y 1 de marzo**
- **6-7-8 de marzo**

## **IMPORTANTE**

### **Cambio de fechas Ejercicios Espirituales en El ESCORIAL**

Serán del 24 al 31 de mayo . P. José M<sup>a</sup> Viejo.

# **EXPERIENCIA. GRACIAS**

Gracias a Dios y a las hermanas porque nos han dado oportunidad de experimentar la vida fraterna con las hermanas en la **comunidad de Ávila**. ¡Fue un tiempo agradable!

Gracias a cada una por su acogida y cercanía, por poder compartir estos días. Cuando vivimos allí, tuvimos un trabajo “muy estable”. Por la mañana estábamos en el colegio, después de la comida en el comedor de los niños o en el patio, y por la tarde visitamos a las hermanas enfermas. Nos gustaba estar con ellas y escuchar sus experiencias cuando estaban en la misión en Japón o en otra comunidad.

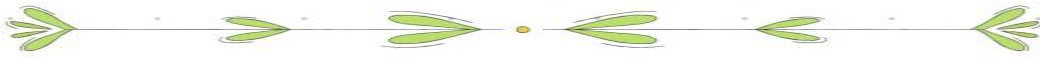


Nosotros podemos sentir que cada una de las hermanas es un miembro de cuerpo y cada una tiene su función, su misión. Cada una pone su parte. Las hermanas mayores que están enfermas mantienen su fe y su entrega a Dios ofreciendo sus sacrificios a Él y rezando por el fruto espiritual de las hermanas que trabajan en el colegio. Sus oraciones tienen mucho valor ante el Señor. Las hermanas (mayores también) cuidan a las que están en cama con mucho cariño. Les admiramos por su ejemplo de servicio silencioso. Otras dan su tiempo cuidando la casa, preparando la misa, la mesa, etc. Aprendemos de cada una de las hermanas su entrega en su responsabilidad. Y además, que todos somos importantes y necesitamos una a otra.

A pesar de haber sido pocos días, hemos vivido y experimentado la fraternidad. Al volver del colegio ellas siempre nos preguntaban: ¿Qué tal? Sus maneras de hablar son muy sencillas, pero nos sentimos muy animadas y que somos amadas.

Gracias por estos días. Aunque son pocos, son unos regalos muy preciosos para nosotras. Esta experiencia será como un “equipaje” para nuestra vida misionera en cualquier lugar que vayamos a estar.

**Sor Susana y Sor Faustina**



La experiencia de incorporarnos en una comunidad grande como la de **Palencia**, donde convivimos con las hermanas de diferentes edades y realidades durante dos semanas, ha sido para nosotras una gran oportunidad para enriquecer nuestro conocimiento sobre vida comunitaria.



Hemos visto una realidad del trabajo de las hermanas desde la mañana hasta la tarde y cuando regresan a comunidad siempre comparten sus experiencias y todo lo que ha pasado en sus campos de trabajo. Y ellas, aunque muy ocupadas, nunca se quejan ni falta la sonrisa en sus caras. Cada una de las hermanas siempre aporta su parte para contribuir a la vida de comunidad, incluso de la manera más pequeña. No hay ninguna que no puede dar algo porque algunas hermanas mayores, en su capacidad, preparan la mesa. Más aún, siempre nos animan y nos “cuidan” cariñosamente para ayudarnos a sentir cómodas en la casa.

Nos llamaron la atención los ejemplos de las hermanas mayores y enfermas, como han dado toda su vida para el Instituto y en su edad avanzada siguen dando más de una manera especial: se quedan largo tiempo en la capilla para rezar. Estos ejemplos dejan impacto en nuestro corazón.

Sentimos la acogida de la comunidad como pequeñas miembros de la casa. Damos gracias a cada una de las hermanas de Palencia por su cercanía y preocupaciones para nosotras. Os deseamos buena salud y gozo. Que Dios os bendiga y repetimos gracias por la experiencia muy eficaz.

**Sor Mónica y Sor Dominica.**